



“Mi primera vez y llegar a la final fue algo grande”, asegura Adrián. /Foto: Vicente Brito

DICHO en palabras de una de las voces más autorizadas del pugilismo mundial, lo que hizo Adrián Licea Pérez en el más reciente Torneo Nacional Playa Girón de Boxeo rebasó una historia escrita, a puños, sobre el ring del Polideportivo Yayabo.

“Este boxeador, aparte de la valentía y la dignidad para defender su provincia, lo que tiene es coraje. Enfrentó la competencia bajo difíciles circunstancias, incluso enfermo. Según mi criterio, fue el mejor boxeador que presentó Sancti Spíritus y mira que tengo un hermano espirituario que es Yosbany Veitía y por encima de él no camina nadie; también peleó en la final con un primo mío de sangre y compañero de equipo de Camagüey. Considero que fue el mejor combate y yo lo vi como el más combativo de la competencia”.

Los elogios del bicampeón olímpico y cuatro veces mundial Julio César La Cruz llegan como un bálsamo, pero también como un piñazo al mentón del compromiso de un muchacho que saltó del anonimato a la gloria, aun cuando no entró al cuadro de honor con tales denominaciones, ni los

jueces lo vieron ganar su último combate.

Licea subió al cuadrilátero con déficit de entrenamiento. Incluso antes había derribado rivales enconados: “Después de pasar la covid, me operé de la garganta el año pasado y luego tuve tres meses con hepatitis y en todo ese tiempo no entrené. Luego me cogió el servicio militar. Ahí fue mucho el marabú que tuve que chapear en la previa, pero me levantaba a las cuatro de la mañana para entrenar y después cumplía mi tarea. Los profesores me sacaron un permiso para la competencia y en 15 días me preparé”.

Eso sí. Le puso todo, aunque la alimentación no era la mejor: “Tuve mucho apoyo de la familia, me albergué en la Academia, me enfoqué duro en el trabajo y atendí a todo lo que me dijeron los entrenadores”.

Su historia corrió con la rapidez de un *uppercut* por toda la sala y llegó hasta el graderío. Al primer combate de su vida en torneos Playa Girón subió sin la etiqueta de favorito y con apenas una medalla de bronce en la categoría juvenil ante Jairo Munive, de Holguín.

Soy guapo arriba del ring, pero fuera soy un niño de teta

La entrega de Adrián Licea Pérez en el más reciente Torneo Playa Girón de Boxeo rindió frutos y, a sus 19 años, fue llamado a la preselección ampliada rumbo al próximo ciclo olímpico

Fue su primer golpe de autoridad cuando ganó 5-0. En su segundo pleito, también a tres asaltos, enseñó tal arsenal de combatividad que apenas dejó respirar a Yonaikel Sunsunegui, de Camagüey, quien cuenta con experiencia internacional. Ya en semifinales, con todas las papeletas para ganar y pocas para perder, derrochó coraje con otro 5-0 vs. Jorge Forcades, de la misma provincia.

“Siempre voy a creer en mí. Salí a dar los combates, no me lo esperaba; por la preparación física, mi mente era llegar a la final, sabía que tendría peleas duras, pero siempre voy a ir a mí”.

A la final llegó con más fuerza en la mente que en las piernas. “Con la fuerza de mi corazón”, diría después a *Escambray* para explicar cómo venció el cansancio y terminó dando golpes. Muchos lo vieron ganar en un pleito que concluyó con la votación dividida de los jueces frente al camagüeyano Yusnier Sorzano. Mas, para Adrián su medalla de plata tenía otro color: “Mi primera vez y llegar a la final fue algo grande, gracias al Señor, al apoyo de mi familia, al trabajo de mis entrenadores, al esfuerzo que hice. Fue una pelea dura, dura. Estaba cansado, pero tenía el coraje y me repetía: Sí puedo, sí puedo, y voy a terminar los tres asaltos porque los voy terminar. Salí a darlo todo con el apoyo del público, este es el boxeo; gané una medalla que para mí es oro por todo el esfuerzo que hice, ya vendrán otras oportunidades”.

En el público enamoró no solo al familión de medio barrio de Jesús María que arrastró

hasta el graderío: “Cada vez que daba un golpe y mi público gritaba me daban ganas de dar otro y otro, eso me inspira, incluso vinieron compañeros míos del ‘verde’, otros llamaron”.

Eso sí. Se quedó con las ganas de cruzar guantes con el rey de la división de los 69 kilogramos en Cuba y uno de sus ídolos: “Mi sueño era pelear con Roniel Iglesias, desde chiquito que lo veía en la televisión quería pelear con él, lástima que no pudo estar”.

Su esfuerzo y valor tuvieron premios adicionales. A sus 19 años fue llamado a la preselección ampliada rumbo al próximo ciclo olímpico junto a otros cinco espirituanos: Alejandro Claro Fiss (52 kilogramos), Jorge Cuéllar (71), Yosbany Veitía y Osvaldo Díaz (57) y Adonis Bel Iznaga Iznaga (+92).

Cuando, casi extasiado, bajó del ring, tenía el agradecimiento del público, la admiración de la prensa y del presidente del Inder Osvaldo Vento: “Es una de las promesas del boxeo. Se tuvo que conformar con su plata, pero hay que destacar que ha sabido simultanear las exigencias de la vida y los compromisos políticos del Servicio Militar, con la responsabilidad con el deporte, ese muchacho promete, ha tenido, en mi modesta opinión, un gran torneo”.

Y para quienes le insinuaron si su “guapería” tenía genes de Jesús María, por aquello de las etiquetas que suelen adjudicarse a la barriada espirituaña, Adrián tiró un golpe contundente: “Soy guapo arriba del ring, pero fuera soy un niño de teta”.

Fiebre beisbolera

El regalo mayor lo hizo el zurdo Ariel Zerquera, quien propinó un juego de cero hit-cero carreras

La fiebre beisbolera que vive Cuba en el mes inicial del 2024 también contagia a Sancti Spíritus.

En medio de los ardores de la finalísima de la II Liga Élite y la Serie de Estrellas acogida por Matanzas, en la tierra del Yayabo los grados del calor pelotero se acentuaron con propuestas cuyo principal ganador fue el espectáculo público.

En la capital provincial se produjo un hervidero en el estadio Máximo Gómez, conocido entre los espirituanos como el terreno de Pablo Cepeda, padre y formador del estelar Frederick y de muchísimos peloteros de esta tierra.

Allí se dieron cita los niños de la categoría 11-12 años en su torneo provincial y durante dos días regalaron una fiesta cuyo cake se lo llevó Fomento, que horas después recibió a sus pequeñines a calles llenas como los campeones que son.

Aunque con menos público, el “Huelga” acogió la celebración nacional por el inicio del Campeonato Sub 15, de cuya categoría fueron titulares los espirituanos el año anterior, sin embargo en

este inicio no les fue bien a los ahijados de David Pérez al caer dos veces ante los visitantes tuneros.

Un poco más lejos, los juveniles compensaron con dos triunfos y un revés ante Las Tunas en calidad de visitantes.

Durante sábado y domingo, los representantes de esta categoría se enfrentan a Camagüey en predios agramontinos y los del Sub 15 siguen en casa ante el elenco de esa misma provincia.

A la fiebre beisbolera se suma Trinidad, que este fin de semana está expectante a lo que pueda hacer su elenco como visitante ante Las Tunas en la fase de cuartos de final del Torneo Nacional de Clubes Campeones.

En su primera presentación y ante un abarrotado estadio Rolando Rodríguez, los sureños deleitaron a sus parciales con par de lechadas de un solo hit en 14 entradas ante su similar Primer de Enero, de Ciego de Ávila. El regalo mayor lo hizo el zurdo Ariel Zerquera, quien propinó un juego de cero hit-cero carreras. (E. R. R.)

La estrella del relevo

En la Liga Élite, Yanielkis Duardo relevó 14 partidos con saldo de una victoria, una derrota y 10 juegos salvados

Yanielkis Duardo Rojas no moja, pero... salva. La licencia para parafrasear el refrán popular es intencional. Es que le viene como anillo al dedo a quien se ha convertido en las últimas campañas en uno de los mejores y más consistentes relevistas del país, aun cuando no goza de los favores mediáticos que merece.

Esta condición lo llevó a integrar el equipo de Estrellas que participó en la Serie del mismo nombre en los últimos días.

Fue esta temporada la mejor de sus 11 campañas en el béisbol cubano. Primero en la Serie Nacional número 62 con Sancti Spíritus y después en la Liga con el propio equipo, el trinitario integró el equipo Todos Estrellas como mejor relevista.

En la Nacional, Duardo la integró por primera vez al resultar líder en juegos salvados (16) y en partidos lanzados y relevados (33). En 55 innings trabajados acumuló un PCL de 1.15 y 0.75 WHIP, con solo 161 de average de los contrarios y balance de 6-4, 42 ponches y 12 boletos.

En la Liga Élite relevó 14 partidos, con saldo de una victoria, una derrota y 10 juegos salvados (líder);



Duardo ha mantenido una carrera en ascenso. /Foto: Ismael Francisco

en 26 entradas de labor compiló para 1.73 de PCL y 0.88 WHIP, los contrarios le batearon para 184, propinó 24 ponches y regaló apenas cinco boletos.

Como refuerzo de Industriales en la fase de semifinales, solo lanzó en uno y un tercio de inning sin decisiones. Por su desempeño en la Serie Nacional reforzó el equipo de Granma que, como campeón de la 61 Serie Nacional, participó en la Liga de Campeones de Béisbol en México, donde Duardo logró su

primer triunfo internacional como relevo gracias al cero propinado en la octava entrada como sustituto del abridor Eryls Casanova.

Con los saldos de la temporada, Duardo mejoró sus estadísticas y elevó a 78 los juegos salvados de por vida para confirmarse entre los mejores relevistas cubanos de la última década.

El trinitario se estrenó en Series Nacionales en la del 2009-2010 y salvó su primer juego en la del 2014-2015. (E. R. R.)